

## EL GRIMIO.

*Antilope grimmia*. L.

Los naturalistas no conocen este animal sino bajo el nombre de *cabra de Grimm*; y como ignoro el que le dan en su país nativo, no puedo hacer cosa mejor que adoptar esta precaria denominacion. En las *Efemérides de Alemania* se ve el dibujo de este animal, que despues se copió en la *Coleccion académica*. El doctor Herman Grimm fue el único que habló de él antes que yo, y lo que de este animal dijo, fue copiado por Ray y despues por todos los que han escrito sobre la nomenclatura de los animales. Aunque su descripcion es incompleta, designa dos caracteres tan notables, que no creo equivocarme al presentar aquí como cabeza de grímio la de un animal procedente del Senegal que me regaló Adanson. El primero de estos caracteres es una enorme cavidad debajo de *imum pollicem longi, coporri adpressi. Pulchrum animal á D. Andriot missum.* (Noticia manuscrita comunicada por Adanson, de la Academia real de las ciencias.)

cada ojo, que forma á entrambos lados de la nariz tan grande hundimiento en la mandíbula superior, que solo deja una lámina de hueso muy delgada contra el caballete nasal. El segundo carácter es un mechon de pelo muy poblado y tieso, en lo mas alto de la cabeza. Ambos caracteres bastan para distinguir al grímio de todas las cabras ó gacelas, aunque se parece á unas y otras, no solo en la configuracion del cuerpo sino tambien en los cuernos, que están anillados hácia la base, tienen estrias longitudinales como los de las gacelas, se dirigen horizontalmente hácia atrás, y son muy cortos como los de la cabra pequeña de Africa, de que he hablado ya. Además, siendo este animal mas pequeño que las cabras, gacelas, etc., y de cuernos mas cortos, viene á formar, á mi entender, la especie intermedia entre las cabras y los cervatillos.

Hay apariencias de que solo el grímio macho tiene cuernos; pues el individuo cuya descripcion y diseño publicó el doctor Grimm carecia de ellos; y en la cabeza que me dió Adanson se ven, por el contrario, dos cuernecillos, diminutos á la verdad y ocultos entre el pelo, aunque bastante aparentes para no ocultarse al dibujante y mucho menos al observador. Por otra parte, en la historia de los cervatillos se



advertirá que en los de Guinea, solo el macho tiene cuernos; y esto me hace presumir que lo mismo sucede en la especie del grimio, que por todos titulos se aproxima mas al cervatillo que á ningun otro animal.

A los hechos históricos que en punto á él habia podido recoger, añadí únicamente el diseño de dos cabezas, una descarnada y otra cubierta con parte de su piel. Vosmaer y Pallas han dado despues descripciones de este bonito animal, con un buen dibujo que he mandado copiar. Debo advertir que las cabezas del grimio que existen en el Gabinete del Rey tienen los cuernos algo encorvados por la punta hácia adelante; cuando los del grimio de Vosmaer y Pallas están un poco inclinados hácia atrás en su longitud. Las orejas del grimio cuya cabeza se conserva en el Gabinete del Rey, son redondas por su extremo, y las de la lámina de Pallas y Vosmaer puntiagudas. ¿Será por ventura variedad de naturaleza ó incorreccion de dibujo? El grimio de Vosmaer y Pallas tiene negra la punta de la nariz y una faja de igual color que corre desde el extremo del hocico por el rostro del animal y concluye en el mechon de pelo que hay en lo mas alto de la frente; pero la cabeza que hay en el Gabinete del Rey, no tiene semejante raya negra: bein que estas pequeñas diferencias no

obstan paraque sea el mismo animal; y voy á presentar aquí un extracto de la descripción hecha por Vosmaer.

Este autor da al grimio el nombre de *cabron doncel de Guinea*, sin duda por la gentileza y elegancia de su cuerpo; pero como el nombre no varia la cosa, conservaremos el de *cabra de Grimm*, porque todos los naturalistas le conocen bajo esta denominacion.

«Este animal era macho, dice Vosmaer, y de los mas lindos y donosos que puedan verse; lo enviaron de Guinea á Holanda, con otros trece de su especie y de ambos sexos, doce de los cuales murieron en el viaje, y de este número fueron todas las hembras; de manera, que solo quedaron vivos dos machos, que se pusieron en el parque del Principe de Orange, donde uno de ellos pereció muy en breve en el invierno de 1764. Por informes que he tomado sé que las hembras carecen de cuernos; estos animales son muy tímidos; el ruido, especialmente los truenes, los asusta mucho. Cuando los sorprenden manifiestan su miedo, resoplando súbitamente y con fuerza por la nariz.

«El que subsiste vivo en el parque del referido Principe (en 1766) era al principio montaraz; pero se ha ido domesticando bastante con el tiempo: escucha cuando le llaman por su nom-



bre *tetje*; y acercándose á él poco á poco con un pedazo de pan, se deja rascar el cuello y la cabeza sin repugnancia. Es tan amante de la limpieza, que nunca puede sufrir en su cuerpo la menor porquería, y para quitarla se rasca frecuentemente con uno de los pies traseros: propiedad que le ha valido aquí el nombre de *tetje*, derivado de *tettig*, que significa *limpio ó pulcro*: con todo, si se frota algun tiempo su cuerpo con la mano, se pega á los dedos un polvillo blanco, como el que sueltan los caballos al almohazarlos.

«Este animal es en extremo ágil, y cuando está en reposo tiene frecuentemente una mano levantada y arqueada, lo que le comunica un aspecto muy agradable. Le alimentan con pan de centeno y zanahorias, y tambien come con gusto patatas: es rumiante, y arroja sus excrementos en pelotillas de bastante volúmen en proporcion al tamaño de su cuerpo...»

El doctor Herman Grimm dijo que el humor amarillento, craso y glutinoso que se forma en las convividades que este animal tiene debajo de los ojos, exhala un olor que participa del castóreo y del almizcle. Vosmaer manifiesta que en el animal vivo que describe no pudo descubrir el mas mínimo olor en dicha materia viscosa; y observa con razon que la figura dada

por Grimm es enteramente defectuosa, pues representa en la parte anterior de la cabeza un mechón de pelo que no existe; y da cuernos á la hembra; «mientras el nuestro, dice Vosmaer, que es macho, los tiene bastante crecidos á proporcion de su corpulencia; y en vez de aquel mechón alto y de pelo tieso, solo hay entre los cuernos un moñito de pelos que suben algo en punta. Este grímio es con corta diferencia del tamaño de un cabrito de dos meses;» (aunque probablemente tendria tres ó cuatro años: y hago esta observacion porque lo enviaron antes del invierno de 1764, y Vosmaer publicó su descripcion en 1767): «tiene las piernas muy delgadas y proporcionadas á su cuerpo; la cabeza hermosa y bastante parecida á la del corzo; los ojos vivos y fogosos; la nariz negra y pelada, pero siempre húmeda; las ventanas de la misma en forma de media luna prolongada; negros los contornos del hocico: el labio superior, sin estar hendido, parece dividido en dos lóbulos; tiene poco pelo en la barbilla, pero mas arriba y á cada lado hay una especie de bigotillo, y debajo de la garganta una perilla guarnecida de pelo» (lo que aproxima mas este animal al género de las cabras, pues la mayor parte de ellas suelen tener debajo de la garganta una especie de perilla cubierta de pelos).



«La lengua es mas bien redonda que oblonga ó puntiaguda... Los cuernos negros, delicadamente surcados en toda su longitud, que es de tres pulgadas y media, rectos sin la menor curvatura, y terminados en punta bastante afilada. Por la base tienen casi tres cuartos de pulgada de grueso, y están adornados con tres anillos que se elevan algo hácia atrás.

«Los pelos de la frente son algo mas derechos que los otros, ásperos, cenicientos y erizados en el origen de los cuernos, entre los cuales se enderezan mas, y forman una especie de moño puntiagudo y negro, desde el cual baja por medio de la frente y se desvanece en la nariz una faja del mismo color negro.

«Las orejas son grandes y tienen por defuera tres cávidades ú hoyuelos que se dirigen de alto á bajo. En la parte superior é interior están guarnecidas de un pelo liso y blanquizo, teniendo lo demas desnudo y de color negruzco. Los ojos son bastante grandes y de color pardo oscuro. El pelo de los párpados es negro, cerrado, y en los superiores largo. Encima de los ojos se ven algunos tambien largos y dispersos.

«Por ambos lados, entre los ojos y la nariz, se advierte la notable y singular propiedad que distingue desde luego á este animal y de la cual he hablado ya. Esta parte, menos elevada, es

desnuda y negra; en su centro se descubre una concavidad, al parecer callosa y siempre húmeda; de ella fluye en corta cantidad un humor viscoso, glutinoso y gomoso, que con el tiempo se hace duro y negro. El animal se desembaraza de cuando en cuando de esta materia escrementicia, pues se suele encontrar negra y endurecida en los palos de su jaula, como si allí se hubiese limpiado. No he podido descubrir en esta secrecion el olor de que hablan Grimm y sus copistas.

«El cuello, que es de mediana longitud, está por debajo cubierto de un pelo bastante áspero y gris amarillento, como el de la cabeza, pero blanco en la garganta y en lo mas bajo de la parte superior del cuello.

«El pelo del cuerpo es negro y tieso, aunque suave al tacto. El de las partes delanteras es de un bello ceniciento claro, mas atrás de un pardo muy poco subido, y mas abajo enteramente blanco.

«Las piernas son muy delgadas, y negruzcas junto á las pezuñas. Las delanteras, por su parte anterior y hasta cerca de la rodilla, están adornadas de una faja negra; carecen de espolones ungulados, pero en su lugar se ven unas ligeras prominencias. Los pies son hendidos, con hermosos cascos negros, puntiagudos y lisos.



«La cola es muy corta, blanca, y señalada por encima con una lista negra. Las partes naturales son fuertes y consisten en un grande escroto negro, colgante entre los muslos y acompañado de un ancho prepucio.»

Allamand, en sus adiciones á mi obra, ha dado el mismo diseño del grimio; pero sin añadir cosa alguna á lo que habian dicho Pallas y Vosmaer.

Creo conveniente terminar este artículo insertando algunas observaciones hechas por los señores Forster.

«El Dr. Grimm, dicen, es el primero que describió este animal en el cabo de Buena-Esperanza; pero como solo vió su hembra, creyó Lineo que pertenecía al cervatillo de almizcle. Buffon colocó al grimio entre las gacelas, antes que ningun otro naturalista; y despues de él Pallas, quien habiendo examinado un macho de esta especie en la Casa de fieras del Príncipe de Orange, dió de él una bella y exacta descripcion. Vosmaer, director de dicha Casa de fieras, se quejó amargamente de que Pallas le hubiese precedido en publicar una noticia exacta de este animal, aunque el mismo Vosmaer era incapaz de corregir la descripcion del sabio Pallas, que es un escelente zoólogo. En el cabo de Buena-Esperanza adquirí una asta que me dieron como perteneciente á una *cabra buza* (*duykerbok*); y

supe que la llamaban así porque permaneciendo siempre entre matorrales y malezas, cuando percibia algun hombre daba un brinco para descubrir su posicion y movimientos, y despues volvía á zabullirse entre las breñas, huyendo por medio de ellas, y saltando de trecho en trecho para mirar si la perseguian. Pallas tenia noticia de esta cabra, por haberla hallado en Kolbe; pero ignoraba que fuese el grimio, y la llama en latin *capra nictitans*. Tambien me informaron que en esta especie la hembra no tiene cuernos, pero sí un mechoncillo de pelos en lo alto de la frente, lo mismo que el macho. Los cuernos son de cuatro pulgadas y ocho lineas de longitud, rectos, negros, arrugados, con cuatro ó cinco anillos de poco relieve, y me parecen algo comprimidos, con una estria sin arrugas en la parte posterior: lo restante hasta la punta es liso. Asimismo me aseguraron que el grimio nunca es mayor que un gamezno.»



## LOS CERVATILLOS. (1)

*Moschus pygmaeus*. L.

Se ha dado últimamente el nombre de *cervatillo* (*tragulus*) á unos animalillos de los países mas cálidos de Africa y Asia, que casi todos los viajeros han indicado bajo la denominacion de *pequeño ciervo* ó *pequeña cierva*. Efectivamente, los cervatillos se parecen en diminuto al ciervo, por la configuracion del hocico, ligereza del cuerpo, pequeñez de la cola y forma de las piernas; aunque difieren muchísimo de él en la estatura, pues los cervatillos mayores son cuando mas del tamaño de una liebre: por otra parte, no tienen cuernas en la cabeza; algunos carecen absolutamente de cuernos, y en los que los tienen son huecos, anillados y bastante parecidos á los de las gacelas. Su pie hendido se semeja tambien mucho mas al de la gacela que al

(1) *Tragulus* en latin moderno; *guevi* en el Senegal. Segun las noticias manuscritas que me he comunicado Adanson, el cervatillo mas pequeño se llama *guevei-kaior*, porque procede de la provincia de Kaior, en cuya estencion se halla el cabo Verde y las tierras á él adyacentes.

del ciervo, y los separa igualmente de estos y de aquellas el carecer de lagrimales ó concavidades debajo de los ojos: en esto se aproximan á las cabras; pero en realidad no son cabras, ni ciervos, ni gacelas, y constituyen una ó muchas especies separadas. Seba da la descripcion y diseño de cinco cervatillos: el primero bajo la denominacion de *cierva pequeña africana de Guinea, rojiza y sin cuernos*; el segundo bajo la de *ciervo joven de Africa muy sutil*; el tercero bajo la de *ciervo joven muy pequeño de Guinea*; el cuarto bajo el nombre de *cierva pequeña de Surinam, rojiza y con manchas blancas*; y el quinto bajo el de *ciervo de Africa, de pelo rojo*. De estos cinco cervatillos descritos por Seba, el primero, segundo y tercero son evidentemente el mismo animal; el quinto, mayor que los tres primeros, de pelo mucho mas largo y de color leonado mas oscuro, constituye á mi parecer una variedad de esta primera especie; el cuarto, que el autor indica como animal de Surinam, solo es á mi juicio otra variedad de la propia especie, que se halla en Africa y en las regiones meridionales de Asia; y me inclino mucho á creer que Seba no estaba muy bien informado cuando dijo que este animal procedia de Surinam; pues todos los viajeros hacen mencion de los cervatillos como produccion del



Senegal, de Guinea y de la India, sin que ninguno diga haberlos visto en América : además, en caso de que el cervatillo de piel manchada citado por Seba procediese en efecto de Surinam, es de presumir que había sido trasladado allí desde Guinea ú otra provincia meridional del continente antiguo. Mas parece que hay otra segunda especie de cervatillo, realmente distinta de las que acabo de indicar y creo simples variedades de la primera. Este segundo cervatillo tiene cuernos de una pulgada y dos líneas de largo é igual circunferencia, huecos, negruzcos, algo encorvados, muy puntiagudos, y circuidos por la base de tres ó cuatro anillos transversales. En el Gabinete del Rey existen los pies de este animal, con uno de sus cuernos, cuyas partes bastan para demostrar que pertenecieron á un cervatillo ó á una gacela mucho mas pequeña que las demas. Kolbe, hablando de esta especie de cervatillo ha dicho á la ventura que sus cuernos eran semejantes á los del ciervo, y tenían puntas á proporcion de su edad : error evidente, que se demuestra con sola la inspeccion de dichos cuernos.

Estos animales son de figura elegante y bien proporcionados en su pequeña estatura ; dan saltos y brincos prodigiosos, pero no pueden correr mucho espacio, pues los Indios los alcan-

zan á la carrera. Los Negros los cazan del mismo modo, y los matan con palos ó azagayas : cázanos con gran diligencia, por ser excelente su carne.

Al comparar los testimonios de los viajeros se halla, en primer lugar, que el cervatillo cuyo diseño doy aquí y que carece de cuernos, es el cervatillo de las Indias orientales ; segundo, que el que los tiene es el cervatillo del Senegal, llamado *guevei* por los naturales del país ; tercero, que solo el *guevei* macho tiene cuernos y la hembra carece de ellos, lo mismo que la grimia ; cuarto, que el cervatillo de manchas blancas que segun Seba existe en Surinam, se halla por el contrario en la India y mas particularmente en Ceilan, donde le llaman *memina*. De todo esto debe inferirse que (al menos hasta el dia) no se conocen mas que dos especies de cervatillos, que son : el *memina* ó cervatillo de la India, sin cuernos ; y el *guevei* ó cervatillo de Guinea, con ellos : que los cinco cervatillos de Seba no son mas que variedades del *memina*, y que el mas pequeño, llamado en el Senegal *guevei-kaior* es asimismo variedad del *guevei*. Por lo demás, ninguno de estos animalillos puede vivir sino en climas escesivamente cálidos, siendo tal su delicadeza, que cuesta gran trabajo trasladarlos vivos á Europa, donde no



pueden subsistir y perecen en poco tiempo : son de buena índole , familiares , y de lindísima figura ; no hay animal bisulco que pueda compararse á ellos en pequeñez ; por ser de pie hendido deben producir pocos hijos , y por su pequeñez les corresponde parir muchos cada vez. Suplico á los que tengan proporcion de observarlos que me instruyan acerca de este hecho , pues aunque creo que solo producen uno ó dos hijos en cada parto , como las gacelas , corzas , etc. , acaso procrearán mas á menudo ; porque hay gran número de ellos en la India , Java , Ceilan , Senegal , Congo y en todos los demas paises escesivamente cálidos , y no se halla ninguno en América ni en otra region templada del continente antiguo.

.....

EL MEMINA.

*Moschus memina.* L.

Dox aquí la descripción de un cervatillo distinto del que he citado bajo el nombre de *guib*. He dicho ya que el cervatillo de manchas blancas, que Seba considera como propio de Surinam, no se halla en América, sino al con-



1 El Cervatillo  
2 El Cerro-lechon.

Sculpsit A. Thedieu.



trario en la India, donde le llaman *memina*. He recibido la piel de un cervatilo de Ceilan, bajo la misma denominacion de *memina*, que tiene perfecta semejanza con la descripcion que he publicado de este animal, cuyo diseño acompaño. Comparándola con la precedente, se advertirá que ambos animalillos carecen de cuernos, y que solo constituyen una simple variedad en la propia especie.

.....

### EL CERVATILLO

llamado en Java GACELITA.

Dox aquí la descripcion de un cervatillo venido de Java bajo el nombre de *gacelita*, el que á mi parecer es, con corta diferencia, de la misma especie que el *memina* de Ceilan. Las únicas divergencias que he podido notar en él son que no tiene manchas blancas como el *memina*; que su pelo está ondeado ó jaspeado de negro sobre fondo de almizcle, con tres fajas blancas y muy marcadas en el pecho; que la punta de la nariz es negra; y por último, que su cabeza es menos redonda y mas afilada que la del *memina*, y mas prolongados



los cascos de los pies. Estas diferencias, bastante leves, pueden ser acaso únicamente individuales, y no deben obstar para que consideremos al cervatillo de Java como simple variedad en la especie del memina de Ceilan. Además, no tengo ninguna otra indicación acerca de este animalito, que no pertenece seguramente al género de las gacelas, sino al de los cervatillos.

#### EL CORZO DE LA INDIA.

Dox aquí la descripción de un animal de la India, que me parece de especie muy próxima á la de nuestros corzos europeos; pero que difiere de ella en un carácter bastante esencial para que no deba ser considerada como simple variedad en la del corzo; cuyo carácter consiste en la estructura de los huesos superiores de la cabeza en que se apoyan las raíces de las cuernas. Debo también al sabio profesor Allamand el conocimiento de este animal; y no puedo menos de insertar aquí la descripción que de él ha publicado en el nuevo suplemento á mi obra sobre los cuadrúpedos.

«Por los artículos precedentes hemos visto que el Africa encierra gran número de animales que nunca han sido descritos; y esto no es

de admirar, cuando hasta ahora es casi enteramente desconocido lo interior de esa vasta parte del mundo. Con mas razón debe extrañarse que el Asia, habitada en general por pueblos cultos y muy frecuentada por los Europeos, produzca animales de que ningun viajero haya hablado, de lo cual tenemos un ejemplo en el lindo animal representado en esta lámina.

«Vino de Bengala en 1778 al difunto Van der Stel, comisario de la ciudad de Amsterdam, á cuyo poder llegó en buen estado y vivió por algun tiempo. Ignorando el nombre que lleva en su país originario, le he dado el de *corzo*, por la semejanza que tiene con este animal en las cuernas y configuración, aunque es mucho mas pequeño. La denominación de *cervatillo* hubiera correspondido mejor á su tamaño; pero las astas de los cervatillos son huecas y no sólidas, como las del animal de que hablamos; el cual, por consiguiente, difiere de ellos en un carácter esencial. Mas analogías tiene con el ciervo; pero la escasa distancia del tamaño no permite aplicarle este nombre, pues apenas cuenta tres pies de longitud, y su mayor altura no pasa de un pie y nueve pulgadas.

«El pelo corto que cubre su cuerpo es blanco desde la raíz hasta la mitad, y de color pardo oscuro por el extremo, lo que forma un pe-



laje gris en que, á pesar de todo, descuella el pardo, especialmente en el lomo y algo menos en el vientre: la parte interior de los muslos y la inferior del cuello son blanquecinas; negros los cascos de los pies y superados de una manchita blanca; los espolones apenas se descubren.

«Así como la mayor parte de los machos bisulcos, tiene la cabeza cargada de dos cuernos, que presentan notables singularidades. Ambos parten de un origen comun á distancia de dos pulgadas del extremo del hocico; desde allí van separándose uno del otro, formando un ángulo casi de cuarenta grados por debajo de la piel, la cual se eleva muy perceptiblemente; luego suben en línea recta por los lados de la cabeza, siempre cubiertos con la piel, pero es fácil seguir con la vista su direccion lo mismo que con el tacto, pues sobre los huesos á que se adhieren forman un borde de un dedo de elevacion. Llegados á lo alto de la cabeza toman distinto giro, levantándose perpendicularmente sobre el hueso frontal hasta la altura de tres pulgadas y media, sin que los abandone aun la piel que los rodea; á este grado de altura los supera lo que se llaman raíces en los ciervos, y estas coronan la piel que queda debajo; de en medio de ellas continuan los cuernos ascendiendo,

pero con desigualdad, pues el izquierdo sube hasta la altura de tres pulgadas y media y se encorva por el extremo, que termina en punta, y casi inmediatamente sobre la raiz brota una cerceta de siete líneas de longitud, inclinada hácia adelante; el derecho solo tiene dos pulgadas y once líneas y de él sale otra cerceta mas pequeña aun que la del izquierdo y dirigida hácia atrás. El diseño, que se ha sacado del animal vivo, representa muy bien lo que acabo de decir; los cuernos son sin corteza, lisos y de color blanco amarillento; no tienen berrugas ni son por consiguiente acanalados.

«El animal vivió poco tiempo en este pais y no pudo descubrirse su edad; por lo cual dudo si mudaria, como el corzo, su palazon; ó si las cuernas eran recientes y habrian crecido y pobládose de mayor número de candiles.

«Si se mira como porcion de cuernas la parte que nace cerca del hocico y se estiende por debajo de la piel del rostro, siguiendo cubierta hasta la raiz, no puede dudarse de que sean permanentes; en cuyo caso este animal, lo mismo que la girafa, ofrecerá notable anomalía en la clase de animales de cuernos sólidos.

«Sabido es que las cuernas de ciervos, gamos y corzos descansan en dos prominencias del hueso frontal. En el animal que describo estas



prominencias son unas tuberosidades mucho mas elevadas, cuyas prolongaciones se estienden entre los ojos hasta el hocico; fuertemente aplicadas al hueso de la nariz, ó acaso forman con él un cuerpo solo; pues, por mas esfuerzos que hice para introducir entre ellos una punta, no pude conseguirlo. Como el despojo de este animal no es mio, siento no haber tenido permiso para levantar la piel que cubre sus huesos, á fin de saber exactamente lo que en esto habia. Sea lo que fuere, este animal puede desmogar con tanta facilidad como el ciervo, pues colocadas sus cuernas en lo mas alto de las prominencias, las raices no están mas adheridas á este apoyo que en los demas animales que pierden anualmente su palazon; por lo cual me inclino á creer que tiene igual propiedad. Lo que hay de positivo es que esta configuracion singular constituye especie aparte en la clase de los rumiantes, y no una simple variedad como el *euguacu-apara* del Brasil, que próximamente es del mismo tamaño.

«En medio de la frente y entre las dos prolongaciones de las tuberosidades que acabo de describir, se observa una piel blanda, rugosa y elástica, en cuyos pliegues hay cierta sustancia glandulosa que fluye una materia odorífera.

«En la mandíbula inferior se advierten ocho

dientes incisivos, y seis muelas á cada lado de ambas mandíbulas: además tiene, como el ciervo, en la mandíbula superior dos ganchos de que carece el corzo de Europa, y que dirigiéndose un poco hácia afuera, producen una ligera impresion en el labio inferior.

«Los ojos son bellos y bien rasgados; debajo hay dos lagrimales muy notables por su magnitud y profundidad, como los del ciervo: y como el corzo no los tiene, ni tampoco los dos ganchos referidos, dije al principio que tiene mas analogías con el ciervo que con este último animal.

«Su lengua es muy larga, y la usaba no solo para limpiar los lagrimales, sino tambien los ojos, alargándola alguna vez á mayor distancia.

«Las orejas tienen tres pulgadas y media de longitud, y nacen á media pulgada de distancia de la parte inferior de las prominencias en que las cuernas se apoyan: la cola es blanca por debajo, corta y bastante ancha.

«La figura de este animal era tan graciosa y elegante como la de nuestro corzo comun, y el parecia aun mas ligero y dispierto. No gustaba de que le tocasen personas desconocidas, pero tomaba lo que le daban; comia pan, zanahorias y cualquier especie de yerbas; hallábase en un cercado, donde entró en celo en los meses de



marzo y abril; en su compañía había un axis hembra á la que atormentaba mucho para cubrirla; mas su pequeñez le impedía lograrlo. Murió en el invierno de 1779.

«He aquí sus dimensiones :

	Pies. pulg. lin.	
Longitud del cuerpo desde el extremo del hocico hasta el nacimiento de la cola. . . . .	3	2
Altura del cuarto delantero. . . . .	1	6 8
<i>Idem</i> del cuarto trasero. . . . .	1	9
Longitud de la cabeza desde el extremo del hocico hasta las orejas. . . . .	8	2
Distancia entre el extremo del hocico y la prolongacion de las prominencias del hueso frontal, que sustentan las cuernas. . . . .	2	4
Longitud de estas prolongaciones hasta el punto en que se elevan sobre la cabeza. . . . .	5	10
<i>Idem</i> de las prominencias del hueso frontal que están cubiertas de piel y terminan en las raices. . . . .	3	6
<i>Idem</i> del cuerno izquierdo desde la raiz hasta el extremo en línea recta. . . . .	3	6
<i>Idem</i> de su cerceta. . . . .		7
<i>Idem</i> del derecho desde la raiz hasta la punta. . . . .	2	4 i
<i>Idem</i> de su cerceta. . . . .		5
Distancia entre ambos cuernos, medida		

en el hueso frontal. . . . .	2	5
Circunferencia de ellos mas abajo de la raiz. . . . .	2	4
Longitud de las orejas. . . . .	3	6
<i>Idem</i> de los ojos de un ángulo al otro. . . . .	1	2
Longitud de las orejas. . . . .	2	4
Abertura de los ojos. . . . .		10
Longitud de la cola. . . . .	3	6
Circunferencia del hocico mas arriba de las ventanas de la nariz. . . . .	4	8
<i>Idem</i> de la cabeza entre cuernos y orejas. . . . .	1	10
<i>Idem</i> del cuello en el medio. . . . .	1	2
<i>Idem</i> del cuerpo por detrás de las piernas delanteras. . . . .	2	6
<i>Idem</i> en medio del cuerpo. . . . .	2	1 8
<i>Idem</i> por delante de las piernas traseras. . . . .	2	6

## LOS MAZAMES.

Mazame, en lengua mejicana, era nombre del ciervo ó mas bien de todo el género de los ciervos, gamos y corzos. Hernandez, Recchi y Fernandez, que nos han trasmitido este nombre, distinguian dos especies de mazames, ambos comunes á Méjico y á nueva España. Al primero, que es el mayor, dieron el simple nombre de *mazame*; este tiene las cuernas semejantes á las del corzo europeo, esto es, de siete á ocho pulgadas de longitud, divididas en dos puntas por